

# EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo. D. Rivas Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, decha.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.  
 Número suelto..... 0,10  
 Idem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

†  
**Solemne aniversario**  
 que en sufragio de las almas de los socios difuntos  
 del

**Montepío del Clero Toledano**  
 se celebrará  
 á las diez de la mañana del día 13 de Mayo  
 en la Parroquia Mozárabes de San Marcos

R. I. P.

El Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, Presidente honorario; el Consejo General y la Junta de Administración

TIENEN el honor de invitar á  
 dicho acto á las personas piadosas,  
 y especialmente á los Sres. Socios.

Nuestro Emmo. Prelado se ha dignado conceder  
 cincuenta días de indulgencia á todos los que asistan á tan  
 piadoso acto.

## Las fiestas del Valle.

Aunque los motivos de las fiestas extraordinarias celebradas este año a la bellísima y venerada Virgen del Valle merecen toda celebridad y entusiasmo, nunca creímos que el pueblo toledano hubiere de corresponder de manera tan unánime y fervorosa a la manifestación de sus sentimientos religiosos, expresión de su amor al Romano Pontífice y ostensión de generoso orgullo por las legítimas glorias de nuestra Patria.

La iniciativa de nuestro Prelado fué acogida en los corazones de todos como en tierra abonada, y se ha desarrollado exuberante y fecunda, rebosando hasta las mas halagüeñas esperanzas.

Durante los días 2 y 3 no se ha pensado en Toledo u otra cosa que en las fiestas del Valle; y cuando han pasado, hasta hoy mismo, su elogio y comentario son el tema forzado de todas las conversaciones. Bien pueden estar satisfechos sus organizadores, y como es justo, empezamos por darles nuestra más cumplida enhorabuena.

El día 1, después de la fiesta anual con que la Real Cofradía de Nuestra Señora del Valle celebra a su Patrona, ya bien entrada la noche, se formó simpática y religiosa comitiva de amantes de la Virgen, y tomando la sobre sus hombros, con el mayor respeto y veneración, la condujeron en andas desde el pintoresco Santuario a la amplia y esbelta Iglesia de los Padres Jesuitas.

Cerca de media noche era cuando el religioso cortejo llegaba a la referida Iglesia; pero a pesar de lo avanzado de la hora, esperaban a la puerta gran número de personas que, al divisar la peregrina Imagen, prorrumpiéron en estruendosas vivas y amorosas aclamaciones. Aquello fué un verdadero acto de filial cariño.

Al siguiente día se celebraron, desde las primeras horas, Misa rezadas ante la bendita Imagen, siendo muchísimas las comuniones, particularmente en la de las ocho, celebrada por el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar y destinada para distribuir en ella la comunión general, que fué numerosísima.

Del juego de la bandera, ejecutado este mismo día en la plaza del Ayuntamiento ante nutrido grupo de espectadores, no hay para qué decir que resultó un número curiosísimo, siendo admirados los cuatro individuos que en él tomaron parte, y que ejecutaron su difícil juego con mucho gusto.

Por la tarde, a las cinco, según estaba anunciado, se pasó procesionalmente a Nuestra Señora del Valle por la misma carrera de la Procesión del Corpus, resultando dicho acto tan solemne y extraordinario, que seguramente se guardará de él, por cuantos lo presenciaron,

gratísimo recuerdo. No ha sido ésta una Procesión como las demás: ha diferido de todas por su numerosísima concurrencia y su organización, ya que en ella tomaron parte personas representantes de costumbres típicas, como los danzantes, banderas y demás que figuraban en el programa.

A la mañana siguiente, y tras el alegre toque de diana, se organizó en la Iglesia de San Juan Bautista, ó de los Jesuitas, la anunciada Peregrinación, que salió de dicha Iglesia a las siete próximamente, presidida por el Ilustrísimo Sr. Obispo, después de la elocuente y fervorosa arenga, mas bien que plática, de D. Joaquín de Lamadrid, y formada por muchísimos fieles en ordenadas y prolongadísimas filas que, tendiéndose a un lado y otro de la Sagrada Inaugu, realizaban su peregrina belleza con lo nutrido y selecto de tan escogido séquito.

Llegada la Peregrinación a los pintorescos cerros del Valle, y colocada la Imagen en el Altar preparado al efecto, entre una nube de primorosas flores, que le hacían aparecer a sus amantes devotos como el vergel risueño de sus mas halagadoras esperanzas, dió principio la Misa Pontifical, en la que predicó el muy ilustre Sr. Arcos, haciéndolo como él sabe, pues por algo habla sido destinado a lucir sus galas de orador en tan crítica y solemne ocasión.

La función resultó conmovedora; el entusiasmo fué grandísimo, y no hubo quien no quedase satisfecho.

Por la tarde creció la animación. Toledo entero puede decirse que se trasladó a los cerros contiguos a la pintoresca Ermita, y se disfrutó por todo el mundo de solaz y esparcimiento, de alegría y júbilo, hasta un límite indescriptible, siendo de admirar que no se registrara ni un solo incidente desagradable.

Merecen citarse como nota muy agradable los preciosos arcos de follaje, flores, cintas y banderas colocados en gran número a lo largo de la carrera de la Peregrinación, y en los que las Hijas de María, las Señoras del Real Servicio Eucarístico, las señoritas del Colegio de Nuestra Señora de los Remedios, con otras Corporaciones y entidades que sería prolijo enumerar, han demostrado su fervoroso amor a la Virgen y su exquisito gusto artístico.

Terminamos esta sencilla relación por donde empezamos, esto es, felicitando muy cordialmente a los organizadores de tan extraordinarias y agradables fiestas, principalmente a su iniciador nuestro Emmo. Prelado y a los señores que tan cumplidamente han sabido secundar sus iniciativas, como son principalmente el simpático Cura Parroco de San Justo y el popular é insustituible Sixto Rodríguez Cea, que ha sido como el alma de todo el general movimiento en honor de la Virgen del Valle, sin olvidar a los demás señores que, aunque no nombramos, no por eso los juzgamos menos dignos de nuestra felicitación.

Hay quien dice que para el año próximo se piensa en cosa aún mayor. Siendo en honor de la Virgen todo nos parecerá poco.

### EL CENTENARIO DEL ALCALDE DE MÓSTOLES

I

Ciudadanos españoles acudid al llamamiento que en hermosas circulares hace Don Tomás Lorenzo como alcalde presidente de este humildísimo pueblo.

Hoy la patria solicita el comda asentimiento para festejar á un hijo de valor cívico ejemplo.

No es buen español quien niega los naturales afectos familiares y el cariño que le demanda su pueblo.

El lugar que tuvo un día hombres grandes y perfectos, por instinto solamente ha de ser digna de ellos.

Defender sus tradiciones con tenacidad y empeño,

para que la raza sea la misma, á través del tiempo.

Así que fuera rencillas que envenenan nuestros pechos, y honremos á aquel alcalde, humilde y noble labriego, en su primer centenario; que si con gusto lo hacemos, recibiremos de España el parabién más sincero.

II

Ya ha llegado el dos de Mayo; y bastantes respondieron con patriótico entusiasmo al general llamamiento.

Los alcaldes se han suscrito como dignos compañeros, para confección de un álbum y erección de un monumento, que perpetúe la gloria de aquel hombre benemérito.

También los particulares contribuyen, en concepto de amistades y cariños que les unen á este pueblo.

Diputación provincial, Corporaciones y centros: hijos, vecinos, nobleza, paisanos, milicia y clero.

Incluso sus Majestades y Altezas Reales, que dieron con genial solicitud su aprobación á lo hecho en honra y gloria de un hombre de tan nobles sentimientos.

Estas frases constituyeron el homenaje más serio á Don Andrés Torrejón salido de labios regios, y demuestran á quien dudo de corazones tan buenos, que también los grandes se honran al honrar á los pequeños.

Así todos coadyuvaron llenos de júbilo inmenso. El labrador con sus yuntas; el sabio con su talento; el músico con sus himnos; el poeta con sus versos;

las mozas con sus canciones; el Circolo del Recreo representando gustoso en su humilde coliseo

«El grito de independencia» por actores muy modestos; su autor publicando un libro con la historia de este pueblo,

y en fin, desde el potentado hasta el más humilde obrero, todos en compacto grupo ven en ese monumento, la señal de la victoria en los venideros tiempos.

III

Entre grande animación se celebran los festejos; todo respira alegría, satisfacción y contento.

Por las calles adornadas discurren los forasteros, enviando la alta honra que hoy cabe á los mostoleños.

Por acá se oyen las bandas en armónicos conciertos; por allá bailes, cucañas y esparcimientos honestos. Veladas, himnos, y al punto grandioso descubrimiento del monumento y la lápida,

con sus discursos, y luego función de gala en el Circolo, deportes y otros extremos.

Bien se puede asegurar

que Móstoles ocha el resto para obsequiar á su alcalde en el presente momento.

Y coronan estas fiestas esos rostros hechiceros de las bellas mostoleñas que son capullos tiernos, nobles por la tradición é hidalgas de nacimiento.

IV

En alas de mi entusiasmo con la pluma ya me excede. ¿Pero quién detalla y pinta estos hermosos sucesos con espíritu tranquilo? Esto sólo puede hacerlo, el que ignore que la patria es el ideal supremo.

.....  
 A estas fiestas que terminan sucederán otros tiempos, y del primer centenario sólo quedará el recuerdo que en almas y corazones llevaremos siempre impreso.

Felicitemonos todos los que este homenaje vemos; que otros nos recordarán en el siglo venidero.

Claudio Caballero.

Móstoles y Mayo 1908.

## IMPRESIONES...

¡Mayo! ¡Mes de las florecencias y de esos bellos días en que la azulada atmósfera está plébrica de deliciosas fragancias, emanadas del suave oleo dado por el aire su las albas corolas de las acacias y en las policromas florecillas campestrales! ¡Feliz tú, que has tenido la suerte de coincidir con la fecha de las pasadas fiestas toledanas!

A una gran idea debía corresponder un gran acto, una serie de grandes actos. Y así ha sido. Al pensamiento del Emmo. Cardenal Saucha ha respondido el pueblo toledano con un derroche de entusiasmo, de fervor religioso, de sana alegría. Eujumbres de personas han llenado los montes próximos a la Ermita del Valle, rumores júbilosos hanse escuchado por doquier en sin igual poema sinfónico. Los Angeles han debido sentir intenso gozo al contemplar la fe, el amor que el pueblo toledano profesa á su Reina, y los héroes de la independencia, aquellos que dieron su vida en holocausto de la patria por no consentir que el vucador de Mack hollara el suelo hispano, habrán sentido desde sus tumbas la emoción que nos embargaba á todos cuantos hemos rendido culto, en esos días, á la Excelente Señora y á nuestra amada España: independiente, aunque sea pobre; libre, aunque no vaya, cual otras veces, á la cabeza de la civilización.

La proterva pluma de un hombre ímpio ha osado manchar la lúida historia de nuestro Eminentísimo Prelado. Tal vez será porque éste se preocupó desde el primer momento de que los pobres que fuesen al Valle no se quedaran sin comer; ó porque el último día de fiestas repartió prodigamente infinidad de delantales á las niñas; ó porque ha contribuido con 500 pesetas á los gastos del festival; ó porque, igual que otras veces, tuvo para cuantos á él se acercaron frases de afecto, palabras, cariños, consejos paternales....

Afortunadamente el semalte de una conciencia ímpie no se enuncia con las salpicaduras de cieno. Hay ofensas que sólo causan risa, cuando mas asco ó sensación de desprecio hacia quien las quiso inferir.

Como recuerdo de tan hermosa fiesta, merecen la más completa enhorabuena el Ilustrísimo Sr. Obispo Auxiliar, el Sr. Gobernador y el Sr. Benegas, que trabajaron sin descanso.